

INFORME ECONÓMICO CCS



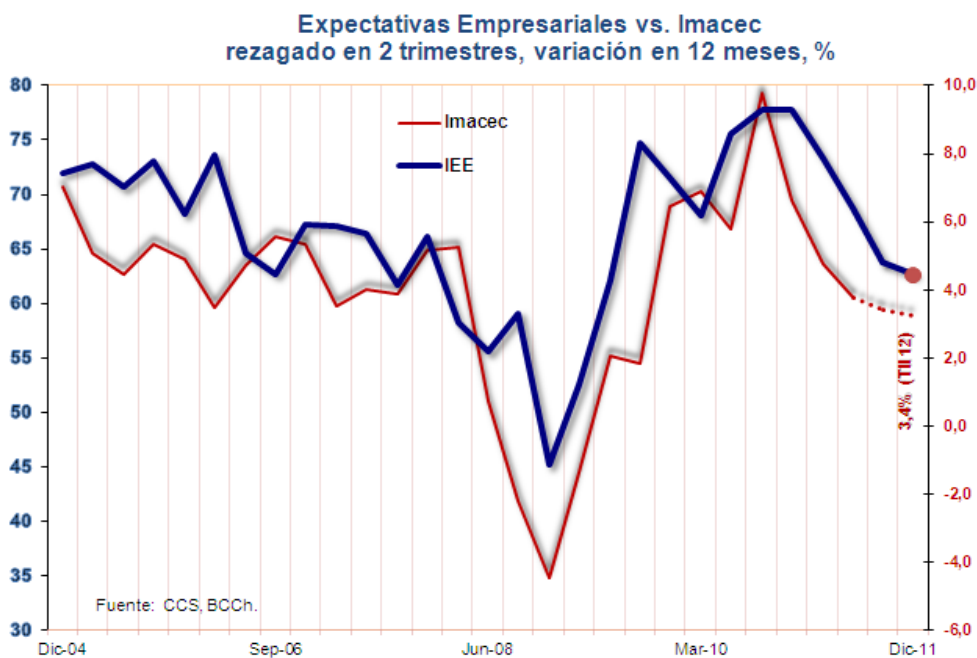
13 enero 2012

CCS: Expectativas empresariales anticipan mayor desaceleración en primer semestre 2012

El Índice de Expectativas Empresariales de la CCS (IEE) registró un nuevo deterioro, aunque esta vez moderado, al bajar a 63 puntos en diciembre pasado, desde los 64 puntos anotados en septiembre. Con esta caída se completan cuatro trimestres consecutivos de retroceso en el IEE, conformando el ciclo descendente más prolongado desde que se lleva registro de este índice (2003). Estos cuatro movimientos a la baja han hecho caer el IEE en 15 puntos, lo que constituye además el mayor retroceso luego del registrado en la crisis global en 2008, que sumó una pérdida de 20 puntos.

En su calidad predictiva de los ciclos económicos, estos antecedentes son fuertemente sugerentes de que la economía chilena posiblemente continúe su proceso de desaceleración durante los primeros dos trimestres de 2012, para luego reiniciar la recuperación. Una estimación sobre la base de correlaciones lineales permite predecir un crecimiento cercano al 3% a 3,5% promedio en la primera parte del año, coincidiendo con las proyecciones de carácter macroeconómico que imperan actualmente en el mercado.

En todo caso, pese a la caída sin precedentes del IEE, las expectativas empresariales siguen ubicadas en la zona de optimismo, por sobre la frontera anímica de los 50 puntos (el índice se mueve entre 0 y 100). Además, permanece muy por sobre del mínimo de 45 puntos anotado a fines de 2008, previo a la crisis de 2009, aunque por debajo del promedio de largo plazo de 67 puntos.



INFORME ECONÓMICO CCS



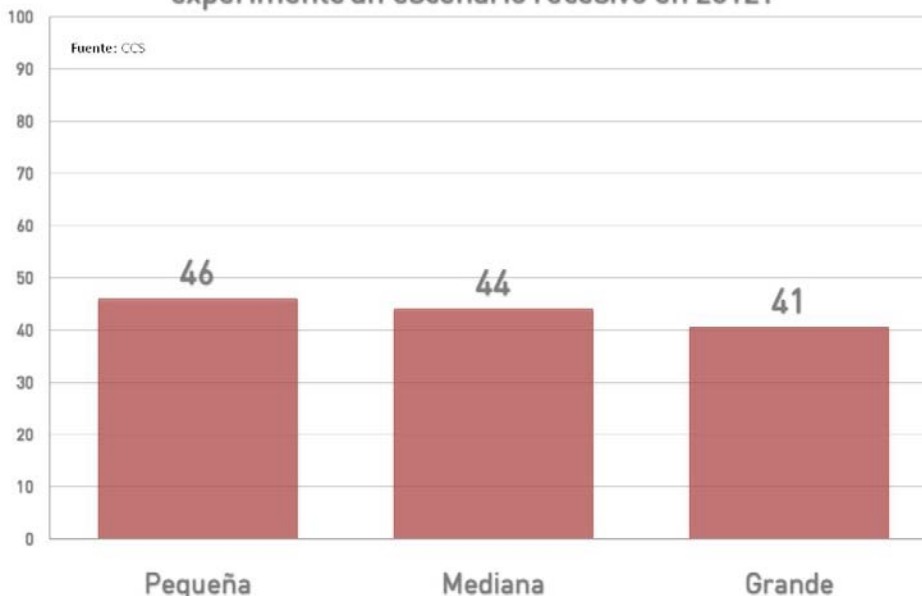
En todo caso, considerando la magnitud de la caída del IEE, el ajuste de expectativas podría estar cerca de concluir. La disminución del índice fue de un punto en esta oportunidad, inferior a las registradas en los tres trimestres precedentes, por alrededor de 5 puntos cada una. Ello sugiere que el proceso de desaceleración del PIB no debería extenderse más allá del segundo trimestre de 2012 y que en la segunda parte del año la economía debería entrar nuevamente en una fase ascendente.

Por ahora, el deterioro en el sentimiento de negocios es palpable en todos los segmentos empresariales. Independientemente de su tamaño, las empresas declaran percibir un entorno global más frágil y condiciones menos propicias para invertir, crear empleo y generar ingresos. Además, la misma moderación de la actividad económica ha dejado campo para aliviar la presión por capacidad instalada. Por primera vez desde 2009 se aprecia una reducción en la tasa de uso de la capacidad instalada en las empresas.

Tal como ocurrió en 2009, las grandes empresas han sido las que más acentuadamente han ajustado a las baja sus expectativas, lo cual puede estar relacionado a su mayor exposición directa a los mercados internacionales. El IEE de las grandes empresas se redujo en 3 puntos, hasta 58, en tanto que las pequeñas empresas la caída fue de sólo 1 punto, hasta 63. Por su parte, los sectores económicos que más ajustaron su IEE fueron Comercio (-6 puntos a la baja) y Transporte (-9 puntos), lo cual es consistente con el proceso de desaceleración esperado en el consumo interno.

La pérdida de optimismo ha ido de la mano con una percepción significativa de riesgos de recesión en 2012. Las empresas asignan en promedio un 45% a la probabilidad de que Chile enfrente un escenario de ese tipo, siendo levemente inferior en las grandes empresas (41%).

¿Qué probabilidad le asigna a que la Economía Chilena experimente un escenario recesivo en 2012?



INFORME ECONÓMICO CCS



Una de cada diez empresas asigna una probabilidad de 100% a un escenario recesivo en Chile en 2012, mientras que tan sólo un 5% descarta completamente esta posibilidad. A nivel sectorial, los resultados son relativamente similares, ya que el porcentaje asignado es del orden de un 45% en todos los rubros, salvo en transporte, que registra un 35%. La encuesta fue tomada entre el 20 de diciembre de 2011 y el 6 de enero del presente año.

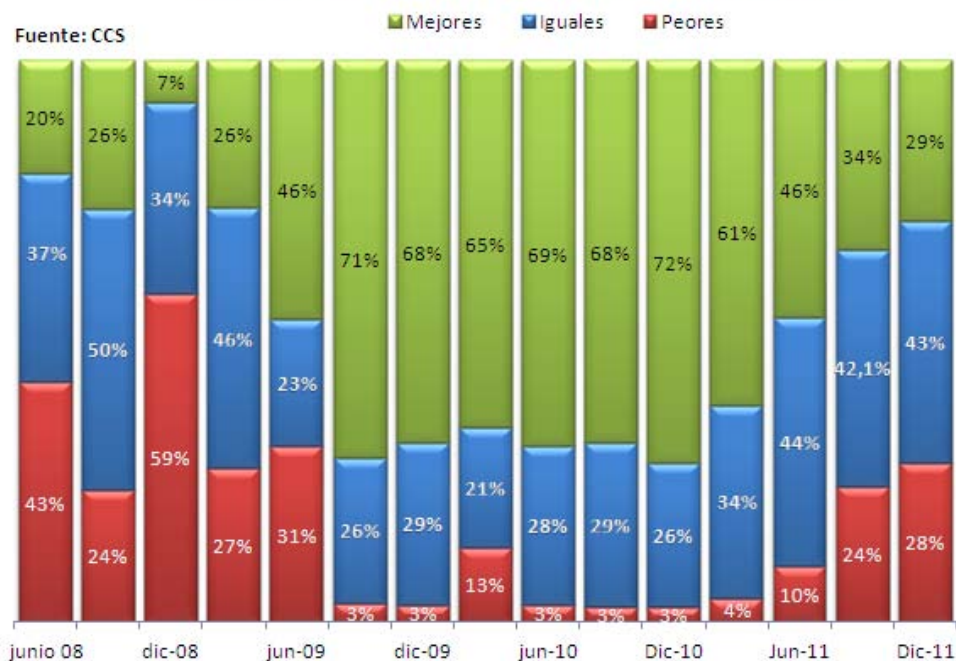
Grandes empresas más pesimistas.

El deterioro del IEE está explicado por un empeoramiento de las condiciones económicas esperadas para el país durante los próximos 12 meses y también por el efecto en las ventas, empleo e inversión en las mismas empresas.

El porcentaje de firmas consultadas que apuesta por un deterioro en las condiciones económicas de los próximos 12 meses subió por cuarto trimestre consecutivo, llegando a un 28% (24% en septiembre último). Como contrapartida, el porcentaje de empresas que espera una mejoría cayó de 34 a 29 por ciento. Se configura de esta forma un perfil de expectativas similar al que prevalecía en marzo de 2009, cuando la recesión ya estaba instalada en Chile, con caídas en el PIB del orden de -2%.

En esta oportunidad, la percepción que tienen las grandes empresas respecto de las condiciones económicas en los próximos 12 meses es más negativa que en las pequeñas. Un 40% de las grandes empresas espera un deterioro futuro (32% en septiembre), en tanto que este porcentaje es de 28% en las pequeñas empresas. En diciembre de 2008 la percepción de pesimismo en las grandes compañías subió hasta un máximo de 55%, pero en esa oportunidad las pequeñas empresas tenían una percepción más negativa, con un 58% de ellas previendo un deterioro.

Condiciones Económicas Próximos 12 Meses (% del total)



INFORME ECONÓMICO CCS



Perspectivas de ventas, inversiones y empleo en las empresas

La evaluación de las expectativas desde la perspectiva interna de los negocios, es decir, en términos de ventas, empleo e inversiones futuras de las empresas, muestra un panorama levemente menos optimista en relación a los trimestres anteriores.

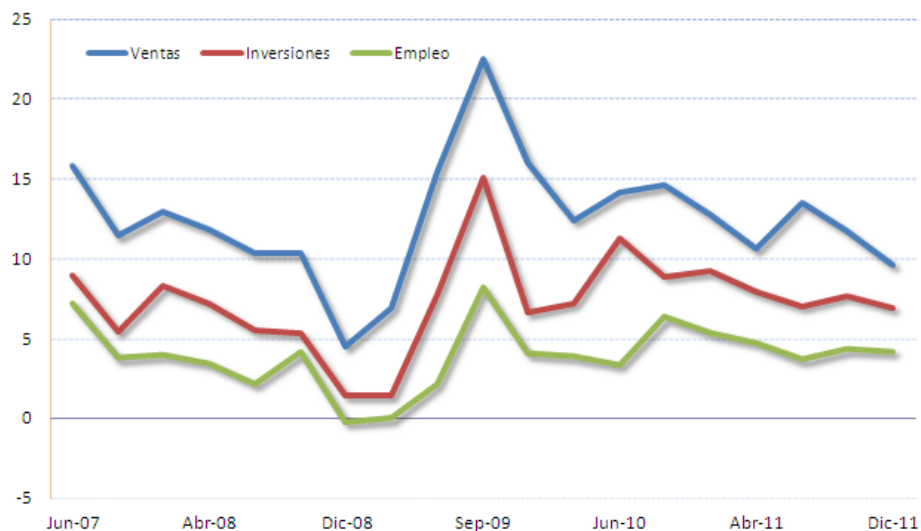
El frente que se ve menos impactado es el del empleo. En efecto, el aumento esperado en la contratación cayó levemente a 4,1%, desde un 4,3% en septiembre. El porcentaje de empresas que prevé reducir su planta laboral ha permanecido prácticamente sin cambios, en torno a un 6%, mientras que la proporción de firmas que planea mantener su cantidad de trabajadores aumentó levemente, de 64 a 66 por ciento.

Este panorama relativamente protegido que presenta el frente laboral es consistente con el menor pesimismo que evidencian las pequeñas empresas, que son justamente más intensivas en creación de empleos. El crecimiento de la contratación prevista en las grandes empresas es de apenas 0,7%, vs un 4,3% en las empresas de menor tamaño.

Por sectores se aprecian también importantes diferencias. El sector construcción prevé elevar en casi 12% su masa de empleos, lo cual es consistente con el crecimiento que experimenta su PIB. La industria es el polo inverso, con un crecimiento esperado de sólo 1,6%, acorde a su debilitada posición competitiva. El comercio proyecta elevar su planta laboral en 3,3%.

Las ventas esperadas para los próximos 12 meses han moderado también su crecimiento a 9,6%, desde un 11,7% en septiembre. También aquí se advierte el mayor pesimismo que prima entre las grandes compañías. Ellas esperan aumentar en sólo un 2,8% sus ventas, en tanto que las empresas de menor tamaño en 9,9%. Los sectores que lideran en materia de ventas esperadas son construcción, con un 12%, y comercio, con un 9%. Los sectores más débiles, industria y servicios.

Ventas Inversiones y Empleo Esperado
variación próximos 12 meses, %



INFORME ECONÓMICO CCS



En materia de inversiones programadas, las firmas parecen estar en compás de espera. Sólo un 6% prevé hacer recortes en sus planes de inversiones, en tanto que el grueso de ellas (54%) opta por mantener sus planes y no modificarlos. El porcentaje de firmas que espera elevar sus inversiones es de 40%, que es más o menos el valor histórico medio. Pevio a la crisis de 2009, el porcentaje de empresas que esperaba elevar sus inversiones llegó a un mínimo de 5% a 6% en diciembre de 2008. La situación actual está lejos de ser similar a aquella.

Este perfil de inversiones se traduce en un crecimiento esperado de 6,1% para los próximos 12 meses, inferior al 7,7% observado en septiembre de 2011. El sector construcción lidera en esta materia, con una expansión proyectada de un 7,5%, mientras en el polo opuesto aparece transporte, con un 3,7%.

Finalmente, la capacidad instalada utilizada bajó levemente a 86% desde un 87% en septiembre. Es la primera vez que este índice de capacidad baja, o, lo que es lo mismo, que sube la capacidad instalada ociosa, desde que se inició la recuperación económica tras la crisis de 2009. Ello es consistente con la desaceleración global de la actividad económica en el país, y debería continuar cediendo en los próximos trimestres, conforme a los mayores grados de desaceleración esperados.

En definitiva, el panorama global muestra efectivamente un deterioro en el sentimiento de negocios en las empresas. Sin embargo, el análisis detallado de los antecedentes sugiere que lo que prima tras este nuevo retroceso en el IEE es un estado de incertidumbre vinculado al escenario internacional. Por este motivo, la percepción de empeoramiento en los próximos 12 meses se reproduce por la vía de un mayor pesimismo en las condiciones económicas generales, sobre todo en las grandes empresas. Sin embargo, en el ámbito de los negocios los cambios son muy leves. Las decisiones de inversión y empleo han sido afectadas en forma muy moderada, lo mismo que las expectativas de ventas futuras, que permanecen cerca de un 10% en 12 meses. Todo sugiere que la situación local se percibe en forma positiva, lo cual acota el sentimiento de pesimismo al cual podría seguirse avanzando en los próximos trimestres.